

LA VICTORIA CONTINÚA

Ester 10.1 - Hay que “imponer tributo” sobre todo su reino

En este último capítulo del Libro de Ester, Dios nos da una exhortación más...

- Nos muestra cómo mantener la victoria de la verdadera espiritualidad en nuestras vidas.
- Hemos luchado contra el viejo hombre (Amán) y las consecuencias de haberle satisfecho los deseos (los hijos de Amán).
- Dios nos ha dado la victoria y es una causa de celebración (como la fiesta de Purim).
- Pero, ¿cómo podemos continuar en esta victoria sobre nuestros enemigos?

Dios nos da la respuesta en los 3 últimos versículos de este libro...

- Primero que nada, tenemos que “imponer tributo sobre cada provincia en nuestro reino”.

I. Asuero: Impone tributo sobre todos

- A. Un “tributo” es como un “impuesto” que los súbditos de un reino tienen que pagar para el mantenimiento del Estado.
- B. El rey impone este tributo “hasta las cosas del mar”—o sea, hasta lo último de su reino.
- C. Todos los que están viviendo en el reino de Asuero tienen que pagar por el mantenimiento de la victoria y la paz que se acaba de conseguir.
- D. Si nosotros queremos una victoria duradera (una espiritualidad permanente), tenemos que hacer lo mismo...

II. Nosotros: Ponerlo todo en servidumbre

A. Como Asuero impone tributo sobre toda su tierra (hasta lo último), así nosotros debemos poner todo lo que hay en nuestras vidas a servicio de la dirección del Espíritu (Mardoqueo).

1. Cada área de nuestras vidas debe participar en el mantenimiento de la victoria—debe “pagar el precio” para que la espiritualidad continúe.
2. Recuerde: Usted es “rey” de su vida. Usted manda en la vida. La vida no le manda a usted.
3. Así que, la responsabilidad de la continuación de la victoria cae sobre sus hombros.
4. Este “tributo” que debemos imponer sobre nuestras vidas tiene un nombre: “*la disciplina*”.

B. Por medio de la disciplina (el dominio propio), exigimos la participación de todo en la continuación de la espiritualidad.

1. La disciplina consta de 2 cosas (veamos un ejemplo para entenderlas).
 - a. Primero: Hay que establecer las “reglas / normas” por las cuales va a vivir.
 - Ejemplo: Si quiere lograr la buena salud física, lo que tiene que hacer primero es decidir qué es lo que va a comer (comida saludable) y cuáles ejercicios hará.
 - b. Luego: Tiene que “imponer” esas nuevas reglas / normas (¡tiene que hacerlas!).
2. Es lo mismo con la espiritualidad: Se desarrolla y se mantiene por medio de la disciplina.
 - a. Primero: Hay que establecer las normas de “dieta” y “ejercicio”.
 - b. Luego: Tiene que “imponer” estas normas (¡y hacerlas!). Es “*imponer tributo*” (¡pague!).

C. **(Gal 6.8)** Por medio de la disciplina, “sembramos para el Espíritu” y no para la carne.

1. Muchos hoy en día están buscando el “misticismo” y no la espiritualidad bíblica (verdadera).
 - a. El misticismo no tiene que ver con la espiritualidad que Dios quiere desarrollar en nuestras vidas, porque la espiritualidad tiene que ver con la guía del Espíritu a través de la Escritura.
 - b. Entonces, la espiritualidad bíblica es más metódica, práctica y diaria (es un “andar”).
2. La espiritualidad es el resultado de escoger sembrar para el Espíritu y no para la carne.
 - a. Primero: Uno *define* lo que siembra para el Espíritu (según la Biblia).
 - b. Luego: Toma la decisión de *hacerlo*.
3. Entienda, entonces, lo que usted realmente puede cambiar en su vida.
 - a. Queremos ser “espirituales”. Queremos manifestar el fruto del Espíritu Santo en nosotros.
 - b. Pero, ¿cómo lo hacemos? Necesitamos un cambio, pero, ¿qué cambiamos?
 - c. Usted no puede cambiar a la gente a su alrededor... ni las circunstancias de su vida... ni siquiera puede cambiar lo que usted *es* (su persona, su carácter, su personalidad).
 - d. Lo único que usted puede cambiar es *su comportamiento* (lo que *hace* con sus 24 horas).
 - e. ¡Pero no pierda este principio! ¡Es muy fácil pero muy, muy provechoso!
4. A través de lo que usted *hace*, podrá sembrar para el Espíritu (y lograr la espiritualidad).
 - a. **(1Cor 3.7)** Nosotros no podemos “hacer crecer” la espiritualidad, porque Dios es el que da el crecimiento (siempre y en todo).
 - i. El “fruto del Espíritu” no se da por el esfuerzo del cristiano (no es “fruto del cristiano”).
 - ii. El cristiano siembra la semilla de la espiritualidad y Dios da el crecimiento.
 - b. ¿Qué es lo que podemos *hacer*, entonces, que sembrará para el Espíritu (y que así resultará en la espiritualidad y la continuación de ella)? Creo que hay 3 cosas (los 3 hábitos)...
 - i. **Primero:** El tiempo a solas con Dios.
 - **(Sal 1.1-3)** Necesitamos la disciplina de meditar *constantemente* en la Escritura.
 - ii. **Segundo:** El dar
 - **(Mar 10.45)** Si recibimos sin dar, nos estancamos. Necesitamos desarrollar la disciplina de “dar” (tiempo, talentos, tesoro) de una manera *constante*.
 - iii. **Tercero:** El compañerismo
 - **(Heb 10.24-25)** Necesitamos “disciplinarnos” en esta área también (*consistencia*).
 - c. Como con cualquier otra “disciplina”, estas disciplinas espirituales requieren *consistencia*
 - i. Ejemplo: Hay que pagar un tributo (un impuesto del Estado) consistentemente.
 - ii. Aun *un poco* de disciplina llevará mucho fruto si es *constante*.
 - iii. Con unas pocas semillas pequeñas... sembrando para el Espíritu... habrá una cosecha.
 - iv. Pero, tiene que ser constante. Hágalo hoy... mañana... el día siguiente... *consistencia*.

D. Entienda que la disciplina no es la espiritualidad.

1. A través de la disciplina, “imponemos tributo” (obligamos a que todo lo que hay en nuestras vidas a “pague el precio” para la continuación de la victoria de la verdadera espiritualidad).
2. Dios da el crecimiento y por esto Dios da la espiritualidad.
3. Hay muchos inconversos que son disciplinados, pero no son espirituales (no tienen el Espíritu).
4. A través de la disciplina, usted sembrará para el Espíritu.
 - a. Entonces, aunque la disciplina no es la espiritualidad, es esencial para lograrla.
 - b. Si usted no siembra con disciplina para el Espíritu, no habrá semilla y no habrá crecimiento (¿a qué va a dar Dios el crecimiento? ¡No hay semilla!).

CONCLUSIÓN:

En el versículo 1 de Ester 10, el rey Asuero impone tributo sobre toda su tierra.

- Él obliga a todos los que están en su reino a participar en el mantenimiento de la victoria que se consiguió bajo el mando de Mardoqueo.
- Esto es un cuadro para nosotros de la disciplina (el dominio propio)...
 - ...de poner en servidumbre toda nuestra vida
 - ...(el cuerpo, el tiempo libre, los pensamientos y todo lo demás que tenemos o hacemos)...
 - ...para que todo sirva al Espíritu Santo...
 - para que todo sirva para mantener la verdadera espiritualidad en nuestras vidas.

(1Cor 9.24-27) Si queremos “el premio” al final de la carrera...

Si queremos ganar la lucha contra la carne por la espiritualidad...

exactamente como un deportista, tenemos que ejercer un poco de disciplina.

Pero vale toda la pena: **2Timoteo 4.6-8; 2Corintios 4.16-18**